

Un papelito pequeño con un efecto grande

En el colegio de elementaria “Goetheschule” en Hemsbach los alumnos han creado una empresa propia. Emma, Dario, Rahel y Levin son sus directores . Hoy aparecen fotografiados en el diario junto al Sr. Bruno Matern, que lanzó la idea de una donación de bonos para el proyecto Huch ´uy Runa, la profesora Elke von Göler y la jefa del supermercado Brand en Hemsbach, Jennifer Brand. En dicho supermercado los clientes normalmente canjean sus envases devolviendo las botella vacías. A cambio reciben un bono con el importe a canjear. Sin embargo, desde octubre del 2010 los clientes tienen la opción de donar ese bono insertándolo en una caja donativa. El valor de los bonos acumulados en ella está siendo enviado al Perú a través de la Sra. Monika Mika, que también fue directora de la hermandad católica de Hemsbach para el Perú. Ella se encarga de visitar anualmente el colegio en el que dicha empresa de alumnos puso en práctica la acción en el supermercado y de mantenerlos informados acerca del proyecto Huch ´uy Runa para los niños sin hogar.

Hoy es un día de júbilo para los alumnos de la clase cuarta de elementaria de la Goetheschule, pues en el supermercado se ha sumado el total de 10.000 euros acumulados en la caja de bonos donativos! Cada miércoles se vacía la caja y se cuenta el valor acumulado de los bonos. En una pared cerca de las cajas del supermercado viene actualizada la suma alcanzada. Tras la primera semana en el mes de octubre del 2010 la suma total era de 19 euros. Actualmente el promedio del valor de bonos donados es de 60 euros por semana. Los clientes apoyan esta acción donativa al igual que apoyaron otras más, como la venta de 800 plantas en un mercadillo de productos locales por un valor de casi 600 euros. En cada una de las clases surgen nuevas ideas para coleccionar dinero tal como la acción “un juguete para el Perú” de vender juguetes usados en la fiesta de primavera del colegio por un total de más de 200 euros. Durante los últimos 17 años se ha logrado transferir a las hermandades peruanas amigas la suma de 44.000 euros. Y viceversa, también nosotros sacamos provecho de las ideas que nos llegan del Perú: nuestros amigos de Cusco nos enseñaron a construir objetos con materiales sencillos, como fue el caso de utilizar latas viejas para modelar portavelas. O también aprovechar la madera de unos viejos bancos para serrar dos bonitos corazones. Uno fue pintado por los alumnos del Goetheschule y el otro por los niños peruanos simbolizando la amistad entre ambos!